

Sin entrar en laboriosas descripciones ni presentaciones, Jorge Edwards va de lleno al grano. Ya en la primera página el lector conoce a quién lo acompañará hasta llegar al punto final: Faustino Joaquín Piedrahíta Ramírez, nacido en Talca "a una cuadra de la Plaza principal en un caserío de tres patios". Durante años fue otero crítico de arte en suplementos culturales. Su militancia política le valió exiliarse en Alemania del Este, específicamente en el Ost. Berlín. Su exilio transcurre en una cowacha berlinesa y unas cuantas escapadas al otro lado, el West Berlín, las que sirven para disfrutar de los placeres del capitalismo.

Aunque no disponía de suficiente dinero se conformaba con algunas venta-

EL ANFITRION DE JORGE EDWARDS [43]

Por: Wellington Rojas Valdebenito

jas que le proporcionaba su exilio en el Ost. Berlín: "En la DDR, mal que mal, nos tratan como personas con auto a la postea para determinadas certificaciones, entradas a conciertos, invitaciones a embajadas solidarias, y aquí, en cambio, en el capitalismo, donde nacimos y nos criamos, somos unos pobres infelices". En uno de sus viajes al West Faustino conoce a otro exiliado chileno, Apolinario Canales, quién le cursa una exótica invitación para visitar su pasado, es decir, Chile. Con tal fin, Apolinario lo traslada a nuestro territorio en una extraña máquina voladora. Sólo cuando ambos ingresan al

país en forma clandestina, el lector nota que Apolinario es una especie de Faustino criollo, más bien resulta ser "el Catracho", o más simple aún, el mismísimo diablo.

Lo interesante y valioso de la novela de Edwards es que por medio de chispeantes diálogos de una longitud nos lleva a partir cipay del 'retorno' de Faustino a sus ancestros. Al comienzo todo lo que ve es como un larguísimo flashback de lo que ha sido su anterior "vida normal". Así Faustino participa en tertulias en el Club de la Unión, en un Club Alemán en el Sur, donde su pone que no hace mucho de una pared colgaba un

retrato del Fuhrer. Apolinario no deja pasar la ocasión de llevar al ex crítico de arte a Nueva York II, la "Unión Chica", un mítico bar donde se reúne la fauna literaria del país.

No todo el tour de reconocimiento de lo suyo es miel sobre hojuelas. También su anfitrión le muestra las miserias y pecurias del Chile de hoy. El mediocrático chileno también le provee de dinero para todo tipo de placeres, incluidos los carnavales, con los cuales en su exilio nunca tuvo gran suerte, ya que su única relación berlinesa era con una amiga que sufría de presión baja y siempre estaba bostezando, cayéndose de sueño. razón por la que, incluso Faustino con su pasado y



el descubrimiento de un "Chile Nuevo", que le permite ver a su hija como activa participante de una organización política, conocer la noticia de un conato atentado y toda una operación secreta para sacarlo a él del país y volverlo a Alemania Oriental. Después del mencionado pacto entre los dos personajes vemos la intención de Edwards: satirizar dos realidades, lo cual logra en forma real haciendo que lo ficticio se transforme en una realidad no desmentible.

"El Anfitrión" (Editorial Planeta, Santiago, 1987) es una novela que además de amenar denota a un escritor que sabe hacer ficción desde la primera a la última. Un acierto de Edwards, uno de los pocos que se atreven con el "género mayor" en nuestro país.

El anfitrión de Jorge Edwards [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El anfitrión de Jorge Edwards [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile